



GUÍA PARA LOS ENCUENTROS DE LA IGLESIA EN LA CASA DE LOS PEQUEÑOS GRUPOS DE FAMILIAS

Diócesis de Santa Rosa de Osos



ENCUENTRO PARA LA IGLESIA EN LA CASA No. 165 XXVIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO, OCTUBRE 14 DE 2018

“La Lectio Divina consiste en la lectura asidua de la Sagrada Escritura, que acompañada por la oración, permite un encuentro íntimo en el que, leyendo, se escucha a Dios que habla y orando se le responde con confiada apertura del corazón. (Mensaje del Santo Padre Benedicto XVI, 15 de septiembre de 2005)”. Lema para este mes: “Atiende a Jesucristo que te llama a la misión”.

- ♣ **Propósito:** Comprender que Dios Padre nos ofrece la salvación, la cual podemos alcanzar no solo cumpliendo los mandamientos, sino desapegándonos de nuestras riquezas e intereses mundanos, para seguir a Cristo quien se hizo pobre, enriqueciéndonos con el amor y la misericordia de Dios.

- ♣ **Signo:** La Sagrada Biblia, un velón, la Imagen de la Santísima Virgen, el lema del mes y la frase: *“Cumple los mandamientos, vende lo que tienes, y luego ven y sígueme”*

1. ORAR ORANDO

❖ **Oración al Espíritu Santo**

Espíritu Santo, Amor del Padre y del Hijo, visítanos hoy con tu sabiduría e inteligencia espiritual, ilumina los ojos de nuestro corazón para que podamos comprender el sentido de las Escrituras, el mensaje que Jesús Maestro Verdad nos quiere comunicar en este día.

Haz que la Palabra que escuchamos resuene en nuestro corazón y pase del corazón a la vida. Que no seamos sólo “oyentes” de la buena Noticia, sino que, con tu gracia, la llevemos a la práctica. ¡Ven, Espíritu Santo! Abre nuestra mente, voluntad, corazón y haznos acogida de la Palabra de la Verdad y de la Vida. Amén.

❖ **Canto: Dejándolo todo**

Coro: Dejándolo todo se fueron con El (2) / Lo siguieron dejándolo todo, dejándolo todo se fueron con El. (Bis).

- Dejaron la barca, dejaron el mar, las redes, los remos y todo su afán; dejaron el padre, la madre y mujer, los hijos y hermanos, todo su querer.

- Dejaron los campos, dejaron su hogar, dejaron anhelos, dejaron su ser; / dejándolo todo mi Reino llegó, el ciento por uno mi Padre les dio.



GUÍA PARA LOS ENCUENTROS DE LA IGLESIA EN LA C PEQUEÑOS GRUPOS DE FAMILIAS



Me siguieron dejándolo todo, y todo lo hallaron en mi corazón. (Bis).

❖ ESCUCHANDO LA PALABRA DE DIOS

♣ Proclamación del Santo Evangelio según san Marcos (Mc. 10, 17-30)

En aquel tiempo, cuando salía Jesús al camino, se le acercó uno corriendo, se arrodilló ante él y le preguntó: Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna? Jesús le contestó: ¿por qué me llamas bueno? No hay nadie bueno más que Dios. Ya sabes los mandamientos: no matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no estafarás, honra a tu padre y a tu madre. Él replicó: Maestro, todo esto lo he cumplido desde mi juventud. Jesús se quedó mirándolo, lo amó y le dijo: Una cosa te falta: anda, vende lo que tienes, dáselo a los pobres, así tendrás un tesoro en el cielo y luego ven y sígueme. A estas palabras él frunció el ceño y se marchó triste porque era muy rico.

Jesús mirando alrededor, dijo a sus discípulos: ¡qué difícil le será entrar en el reino de Dios a los que tienen riquezas! Los discípulos quedaron sorprendidos de estas palabras. Pero Jesús añadió: ¡qué difícil es entrar en el reino de Dios! Más fácil le es a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el reino de Dios. Ellos se espantaron y comentaban: entonces, ¿Quién puede salvarse? Jesús se les quedó mirando y les dijo: es imposible para los hombres, no para Dios. Dios lo puede todo.

Pedro se puso a decirle: ya ves que nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido. Jesús dijo: en verdad les digo que no hay nadie que haya dejado casa, o hermanos o hermanas, o madre o padre, o hijos o tierras, por mí y por evangelio, que no reciba ahora, en este tiempo, cien veces más –casas y hermanos y hermanas y madres e hijos y tierras, con persecuciones- y en la edad futura vida eterna”. *Palabra del Señor.*

☆ *Proclamar el mismo texto por segunda vez.*

❖ MEDITACIÓN

- **Eco a la Palabra de Dios:** El animador invita a los participantes a proclamar de manera muy pausada y en voz alta la frase que más les llegó al corazón, después de cada intervención el grupo va repitiendo cada frase.
- **Volver a proclamar el texto. ¿Qué dice el texto bíblico en sí mismo? ¿De qué se trata?** Hablemos del lugar donde se desarrolla el texto, los personajes, lo que más nos llama la atención.



GUÍA PARA LOS ENCUENTROS DE LA IGLESIA EN LA C PEQUEÑOS GRUPOS DE FAMILIAS

- **¿Qué nos dice el texto bíblico a nosotros?** Acojamos la Palabra de Dios en nuestros corazones (Este momento se hace en silencio con el fin de interiorizar la Palabra de Dios).

- ⊙ **ORACIÓN:** Respondemos al Señor que nos ha hablado a través de su palabra **¿Qué decimos nosotros al Señor como respuesta a su Palabra?** Presentamos oraciones breves al Señor, a cada oración respondemos: *Señor atiende nuestra oración.*

- ⊙ **CONTEMPLACIÓN:** Dejémonos animar por el ardor de la Palabra y la fuerza del Espíritu Santo. **¿Qué nos pide el Señor que hagamos después de escuchar su Palabra?**

2. ESCUCHANDO LAS ENSEÑANZAS DE LA IGLESIA

 **¡Ven y sígueme!**

“Jesús invita al joven rico a ir mucho más allá de la satisfacción de sus aspiraciones y proyectos personales, y le dice: « ¡Ven y sígueme!». La vocación cristiana nace de una propuesta de amor del Señor, y sólo puede realizarse gracias a una respuesta de amor: Jesús invita a sus discípulos a la entrega total de su vida, sin cálculo ni interés humano, con una confianza sin reservas en Dios. Los santos aceptan esta exigente invitación y emprenden, con humilde docilidad, el seguimiento de Cristo crucificado y resucitado. Su perfección, en la lógica de la fe a veces humanamente incomprensible, consiste en no ponerse ellos mismos en el centro, sino en optar por ir contracorriente viviendo según el Evangelio”. (Homilía de Santo Padre Benedicto XVI, homilía en ocasión de unas canonizaciones, 11 de octubre de 2009).

“¿Cómo, pues, vemos en el Evangelio a Mateo, a Zaqueo, a José de Arimatea, y en el Antiguo Testamento, a tantos ricos que entran en el reino de Dios, sino es porque tuvieron en nada sus riquezas, o las abandonaron del todo por inspiración del Señor? En un sentido más elevado, esto significa que ha sido más fácil a Cristo padecer por los que aman, que convertirse a Él quienes aman lo mundano. Y se nos ofrece bajo la figura de camello, porque llevó la carga de nuestros pecados. La aguja significa las punzadas o dolores sufridos en la pasión, y el ojo de ella sus trabajos, con las que se dignó el Señor renovar en cierto modo los gastados vestidos de nuestra naturaleza.

Con esto subía de punto su asombro y se decían unos a otros: ¿Quién podrá, pues, salvarse? Y como el número de los pobres es incomparablemente mayor que el de los ricos, estas palabras expresan que contaba en el número de los ricos a todos los que aman las riquezas, aunque no hayan podido adquirirlas. Pero Jesús, fijando en ellos la vista, les dijo: A los



GUÍA PARA LOS ENCUENTROS DE LA IGLESIA EN LA C PEQUEÑOS GRUPOS DE FAMILIAS



hombres es esto imposible, mas no a Dios; porque no se debe entender que pueden entrar en el reino de los cielos los avaros y soberbios con su avaricia y soberbia, sino que es posible para Dios convertirlos de la codicia y soberbia a la caridad y humildad”. (Catena Aurea de Santo Tomás de Aquino, Beda, in Marcum, 3, 40).

3. CONSTRUYENDO COMUNIDAD Y CIUDADANÍA

Maestro Bueno ¿Qué he de hacer para alcanzar la vida eterna?

“A Jesús se acercaron muchas personas, unos iban ponerle zancadillas, “otros sólo le pedían curaciones o de sus propias enfermedades o de las de sus familiares; este joven se le acercó a preguntarle sobre la vida eterna. A las diversas preguntas Jesús respondía sabiamente tapándoles la boca, lo que hacía que se marcharan furiosos, no sucede así con el joven, el cual se va triste. Desea, cierto, la vida eterna, pero se siente dominado por otra pasión más fuerte, el amor al dinero.

No basta, pues, con despreciar las riquezas, sino que hay también que alimentar a los pobres, y principalmente hay que seguir a Cristo, es decir, hacer cuanto Él nos ha mandado: estar dispuestos a derramar la sangre y soportar la muerte cotidiana. Porque: Si alguno, dice, quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame. Este Mandamiento, el de estar siempre preparados a derramar nuestra sangre, es mayor que el otro de tirar nuestras riquezas. Sin embargo, el desprendimiento de ellas no contribuye poco a estar dispuestos a derramar también la sangre.

Se marchó muy triste porque tenía muchos bienes. Y, en efecto, no se sienten por modo igual dominados por la riqueza los que poco tienen que los que nadan en la opulencia. En este caso el amor al dinero es más tiránico. Es lo que yo no me canso de repetir: el acrecentamiento de los ingresos no hace sino encender más el fuego, y cuanto mayor es la riqueza, más pobre es el que la posee, pues más vivamente ansía lo que le falta. El que con tanta alegría y fervor se había acercado a Cristo, apenas oyó que éste le mandaba dejar sus riquezas, de tal modo le hundió su amor a ellas y tanto pesaron sobre él, que no le dejaron fuerzas ni para responder sobre ello al Señor”. (San Juan Crisóstomo, Homilías sobre San Mateo, n. 63)

-  **Oración final:** Terminemos nuestro encuentro orando por las intenciones del Santo Padre en este mes: para que los consagrados despierten su fervor misionero y estén presentes entre los pobres, los marginados y con los que no tienen voz. La intención diocesana: por las Obras Misionales Pontificias (OMP) y las comunidades misioneras nacidas y con presencia en la Diócesis. Padre Nuestro...



GUÍA PARA LOS ENCUENTROS DE LA IGLESIA EN LA C PEQUEÑOS GRUPOS DE FAMILIAS

